

Poesía

Homenaje a:
José Luis Villamizar Melo

José Luis Villamizar Melo

ANTONIO CACUA PRADA*

No se equivocó el poeta inglés Philip James Balley cuando definió a sus congéneres: "Poetas son aquellos que aman y sienten una gran verdad y la dicen".

Ese es el caso de José Luis Villamizar Melo, mi admirado amigo de siempre. Nos conocimos en el bachillerato, estudiamos en la Universidad y hemos batallado a lo largo de la vida. Ideas, aspiraciones, ejecutorias e ideales nos han hermanado en el ejercicio de nuestra vocación. Su inspiración me ha colocado en actitud reverente cuando he tenido el privilegio de escuchar la melodiosa gama de sus cantares salidos de la hondura de su alma.

El escritor político alemán Ludwig Börne, anotó: "La vida sería un continuo desangramiento si no fuese por la poesía. Esta nos da lo que la naturaleza nos niega: una edad de oro que jamás envejece, una primavera en continua floración, una felicidad sin nubes, una juventud eterna".

El abogado y economista javeriano Dr. José Luis Villamizar Melo, al margen de su ejercicio profesional, de la docencia y de la cátedra, ha incursionado en la política, clubes de servicio, y en la historia. Por ello fue presidente de la Academia de Historia del Norte de Santander, de donde es miembro de número y correspondiente de la Colombiana y de otras academias. Luce sobre su pecho numerosas condecoraciones, como la "Juana Rangel de Cuéllar", decretada por la Alcaldía de Cúcuta; la "José Eusebio Caro", otorgada por el gobierno del Norte de Santander; la "Eduardo Cote Lamus" dispuesta por el Instituto de Cultura del Norte de San-

* Abogado, escritor, historiador, vicepresidente mundial de la Federación Iberoamericana de Periodistas, FIAP, miembro de la Academia Colombiana de Historia y de la Academia Colombiana de la Lengua, rector del Instituto de Historia.

tander y la "Orden Francisco J. García de Hevia", impuesta por el gobierno del Estado Táchira de Venezuela.

José Luis ha volcado su sensibilidad artística sobre la poesía, la literatura y la música. Entre sus libros publicados se cuentan: *El artículo 121 de la Constitución Nacional*, *Nombres y Voces* sobre literatura nortesantandereana, *Poesía*, *Sombrabajo*, *Poesía de urgencia*, *Bolívar el hombre de las leyes fundamentales*, *Patria elemental*, *Variaciones para una Epopeya*, *Canto al General Santander*, *Alfarero de patrias*, *Canto al Libertador* y *Teoría del Crepúsculo*. Próximamente aparecerán *La palabra del tiempo*, *Prosas memoriales* y *Escala en París y La poesía de siempre*.

Carlos García Prada, mi inolvidable y erudito pariente, en su *Antología de líricos colombianos*, afirmó que la poesía es "la expresión desinteresada y comunicable de intuiciones puras".

La poesía, "creadora de la belleza por medio de la imagen, se vale de la palabra como medio de expresión". La palabra es el signo más sensible y expresivo de nuestras ideas. Se ha dicho que la poesía es hermana de la música. En efecto, ambas cultivan la melodía y el ritmo, las dos deleitan al oído humano con sus armonías.

·Sin lugar a dudas, los poetas son genios. El genio, dice don Juan Montalvo en sus *Siete tratados*, "es don rarísimo, virtud que constituye el alto privilegio con que Dios mejora a los predilectos de su amor, esos hombres águilas cuya audacia es igual a la fuerza con que levantan el vuelo y se pierden en las regiones infinitas".

En José Luis Villamizar se dan las tres características del genio creador: la originalidad, la espontaneidad y la autonomía. El tiene una personalidad propia y vigorosa, actúa en forma instintiva y dentro de un campo de entera independencia en la invención artística.

La poesía, lo repetimos, es "creación de belleza por medio de la palabra sujeta a una forma artística".

"Poeta nascitur". El poeta nace. Por su sangre corre la sensibilidad, la emotividad, la fantasía y la cultura. Sus producciones son la expresión de sus emociones y de sus sentimientos. Ellos con sus cantos nos alegran la vida.

A continuación transcribiremos una breve selección de poemas del hijo ilustre de Coñejo, municipio cercano a la capital del departamento del Norte de Santander, San José de Cúcuta, su patria chica, y la tierra de sus mayores. De su casa nativa no queda sino el sitio y el río murmurador donde tantas veces este vate descomplicado se bañó para refrescar los ardores tropicales del valle del río Zulia. Cuantas veces hemos ido por allí, en su muy grata compañía casi que entra en éxtasis. La visión del pasado lo absorbe. Y esas impresiones luego las vierte al papel para entregarnos las joyas cinceladas de su inspiración apasionada.

Cuando le conté al poeta Villamizar Melo que en la ya famosa revista *Hojas Universitarias*, que dirige el ilustre rector, por más de veinte años, de la Universidad Central de Bogotá, el doctor Jorge Enrique Molina Mariño le iban a hacer un homenaje y me habían pedido hiciera su presentación, se quitó los anteojos y en tono profesoral me dijo: "Ahora no se ponga a relatar las épocas cuando dábamos serenatas en Bogotá y en Fontibón, ni la vez que el río, por una creciente, no me permitió llegar hasta mi pueblo de Coñejo, ni la advertencia que me hizo quien tronchó mi vocación religiosa". Con esas serias advertencias nos abstenemos de revelar su admirable itinerario biográfico, tan salpicado de jocundas anécdotas.

Al poeta José Luis, le gusta la tranquilidad. Lo dejaremos acompañado de su sentida, amorosa, comarcana, y profunda inspiración. No hablaremos de ese personaje bueno, amable, generoso, desinteresado, a quien persiguen las virtudes, porque es un hombre de fe, de creencias, amigo de sus amigos y patriota integral.

La misión del poeta, —escribió don José María Quijano Wallis—, no es simplemente la de impresionar con sus melodías agradablemente los oídos, la de servir de lujo de la sociedad; su tarea es más vasta; su obra es inmensa; se extiende a todos los tiempos; sus frutos son para todas las generaciones, y su influencia corresponde a todas las edades, a todas las escalas sociales, a todos los órdenes de la creación.

Esta es la tarea que cumple nuestro admirado y nunca bien ponderado amigo y compañero, cuyo sitio en el parnaso colombiano está a la par de los consagrados cultores de la lírica. Los lectores de estas exquisitas *Hojas Universitarias*, podrán degustar algunos de los poemas de este cantor de las cosas diarias, del amor, de la religión, de los héroes y de la patria.

El poeta-historiador José Luis Villamizar Melo continuará transmitiendo sus conocimientos en las universidades de San José de Cúcuta, ciudad donde construyó su nido. Desde esa tierra de sol y de alegría, abierta y esperanzada, el consagrado felibre nos regalará la emoción de sus alboradas, el perfume de sus arcanos y la nostalgia de las horas grises, o nos levantará el fervor y pondrá en efervescencia nuestra sangre para cantarle a la bandera y a nuestros liberadores, en un horizonte sin fronteras.

INSUBSISTENCIA DE LOS SIGNOS

*Caerán los últimos frutos
y las últimas hojas
y una flor subsistente debajo del verano
y fugitiva de la primavera.*

*Se borrarán los signos,
que perpetuará la corteza,
de quienes escribieron para la eternidad
un "te quiero" con lágrimas de savia.*

*El duro corazón de madera
se hará polvo de lluvias y de soles
inclementes.*

*Después ya ni los frutos ni los signos
ni la flor ni las hojas ni el verano.*

*Quedará una esperanza
en las raíces y las hojas muertas,
abono de la tierra.*

EL SUEÑO DE LOS VINOS

*Voy terminando el vino que me diste.
El vino rojo del amor,
el vino azul de nuestros sueños.*

*Voy terminando el vino de los sueños.
Y de los tuyos y los míos
asumen posesión las sombras
de los días que ya son otro tiempo.*

*Sueños como rosales ateridos
(el azul no es azul es lejanía).*

*El vino en tu sonrisa es tu tristeza
y el paisaje agobiado
por los brillos primeros de la noche
es el recuerdo del vino rojo,
del vino azul de nuestros sueños,
como una mancha inescrutable
sobre la tierra húmeda de vino.*

*El traslúcido vaso que me embriaga
caerá de mi pulso sin remedio.
La figura que miro en sus espejos
mil figuras sean atormentadas
en un reguero de cristales mínimos.*

MEMORANDO PARA LOS NIETOS

*"Yo os quiero como sois
quizás más tarde os quiera
como queráis vosotros mismos"*

Andrés Eloy Blanco

*El abuelo medita y sermonea
como en el mundo todos los abuelos.*

*Mis nietos deberán
crecer en la justicia y el derecho,
amar y ejercer la libertad
con energía y sentimiento,
cultivar la belleza
que fulge en la creación
de la cual el hombre es dueño,
y profesar el amor
que es el secreto
para hallar el camino que conduce
a las cimas del universo,
y trabajar. . . trabajar, hijos míos,
con sana ambición y empeño.*

*El abuelo presiente
en los ademanes de los nietos
los rasgos de la estirpe,
la huella de los sueños
que poblaron el itinerario
de su mundo y de su tiempo.
Quiere descubrir en sus ojos
la luz que los suyos no vieron
y señalarles un horizonte
de firme tierra y claro cielo
que aunque distante sea alcanzable
con noble afán y esfuerzo.
Que si la vida les es pródiga
identifiquen el sufrimiento
y compartan frío, pobreza, hambres,
con el indiferente
y con el compañero.*

*Es poca cosa lo que pido
a mis primeros nietos,
nada de extraordinario!
al fin y al cabo no fueron otros
los oficios del abuelo!*

*Mis nietos serán varones dignos,
fuertes de alma y sabios,
con suficiente sabiduría
para entender el mundo
y vadearlo.*

*Para ellos pido a la vida
el don de la amistad
que los anude
y los haga un solo
corazón solidario.*

*En el padre cada nieto se vea
como en la luna de un espejo
y de la madre aprenda la ternura
y el valor de soñar en silencio.
En las jerarquías del amor
que sean ellos los primeros.*

*Y cuando
empiecen a compartir
adolescentes sueños
e incipientes desengaños,
quiero que piensen estas palabras,
recuerdo del abuelo
viejo y cansado
que en las pupilas de sus nietos
leía el premio de sus años.*

LA CASA PATERNA

*Con cuanto amor reconstruí la casa
que levantó mi padre con sus manos
bordeada de verdes hortelanos
y un sol oblicuo sobre la terraza.*

*Paternal referencia, hoy los hermanos
saben de cierto que la vida pasa
cuando solo recuerdos de lejanos
días nos calientan con su llama escasa.*

*Patio con sol ardiente. Mediodía
entre flores silvestres. Melodía
de turpiales caseros. Y el alarde
de las enlutecidas golondrinas,
bulliciosas amigas, las vecinas
de la última lumbre de la tarde.*

*Casa de pueblo, casa campesina,
blanca y rosada y teja cenicienta.
Bajo rústicos techos transparenta
la leyenda, lo amable de su ruina.*

*Memorias, remembranzas en la fina
anécdota del viejo que la cuenta,
a sus nobles espantos alimenta
sombra rauda a la hora vespertina!*

*Contra mi corazón trunqué el empeño
de tantos años persiguiendo un sueño,
realidad que ella misma desvanece.*

*La casa era mi padre y no lo olvido.
La tuve con amor y la he perdido
pero mi padre en el recuerdo crece!*

EL RIO

*El río volverá a sus cauces
mañana. Lo verán sosegado.
Bajo la turbulencia se acumulan arenas y cienos
que la violencia trae de otras partes.
Ellas irán llenando la cuenca que se esconde
bajo la piel fluente y erizada,
amenazante.
Ahora bajan árboles arrancados de cepa,
animales domésticos tomados de sus patios,
piedras que no movió jamás el hombre
y el pavor del estruendo.*

*Lo que mañana quede en las orillas,
la mugre de las playas,
los peces sin aliento, la resaca,
son fragmentos
de la loca alegría que poseyó de súbito
la serena y fecunda y sonora y fiel
complicidad del río y de la aldea.
Los remordimientos.
La gravedad, el sol, el viento,
los transeúntes,
las mismas leves aguas limpiarán
los residuos de la enorme avenida.
Ya declina el recuerdo.*

*La connivencia empezará otra vez.
La aldea vendrá a verse nuevamente en su río.
Ponderarán su limpidez, sus sombras, su frescura.
Y su pureza y mansedumbre.
El olvido.*

LOS ACONTECIMIENTOS DE ESTA TARDE

*En el cuarto discreto, tras los árboles,
la ventana es la única amenaza de la intimidad.
Los dos (nadie distinto de los dos) sentimos
la plenitud que nos invade, porque somos
los habitantes de un universo de veinticuatro
metros cuadrados y el cenit y el nadir
concluyen la dimensión de nuestro mundo, ahora.*

*La tenue luz y los espejos testimonian
nuestro recíproco abandono. Callas. Reposas.
Miras como descubriéndote la reproducción
de tu imagen. Sabes entonces que era justa
mi insistente búsqueda del tiempo propicio.*

*Todo lo que ha pasado, los acontecimientos
que ocuparon la tarde, aquello que es
un ya-lo-fue para ambos,
no deberá llegar hasta el poema. Es el secreto
que nos une, que unos unió un instante,
la confusión de lo sabido y lo olvidado
sin olvidarlo nunca enteramente.*

ELEGIA DE MI SOMBRA

Nadie percibirá mi sombra.

*La llevaré con suma
cautela, si medida
que es imposible darle a su estatura.*

*Al medio día me será propicia
la vertical complicidad del sol
para esconderme en ella.*

*Aunque me agrada la melancolía
pondré serenos límites
al área de mi sombra.
La gente entonces hallará la propia
más esbelta y más ágil
y se verá feliz
en el espejo de mi sombra triste.*

*Mas si súbitamente se proyecta
castigaré sus ímpetus
y haré de ella una sombra dócil
imperceptible casi.*

*En la buena ventura, cuando haya
vientos de brisa bonancibles,
recatada, jamás causa de ofensa,
será mi sombra pequeña y leve.*

PASAN LOS HOMBRES Y LOS SUEÑOS

*He releído viejas escrituras guardadas
año tras año sin oficio aparente.
Un escrutinio minucioso y severo
me ha vuelto a situaciones que dejaron
un testimonio, un pliego amarillento,
algunas frases que hoy no dicen lo mismo,
en ocasiones hasta indescifrable el designio
que me llevó a ponerlas bajo llave.
Repaso uno a uno esos papeles, dolencias
de juventud, y no distingo
ni ubico claramente lo que entonces dijeron,
cambiada ahora la tristeza que en esos días
consideré infinita
por el maravilloso olvido y la atención
de amarguras e inquietudes diferentes.*

*¡Cómo nos cambia el tiempo! Cómo pasamos
entre la humana creación dejando atrás
un poco de nosotros, mientras las cosas
permanecen iguales a sí mismas.*

*Como ha sido siempre desde antes,
como en esta mañana,
como ayer,
y como un día será.*

*El hombre avanza y discurre.
Busca la luz
tras de la sombra andando.*

Los hombres pasan y con ellos los sueños.

Y PERDI UN DIA EL AIRE CON EL AIRE

*Se me fueron perdiendo las cosas. Sin remedio
cayeron una tras de otra
como en aquel ya lejano otoño que vivimos
en soledad y amor.
Los días se fugaban
con una prisa que no merecían.*

*¿Recuerdas cómo amanecíamos
cada mañana bajo soles y climas diferentes?
Me fuí quedando puro, limpio y puro
y hasta me arrebataron las palabras.
A veces ya no encuentro a mano sino el silencio.*

*En esa invalidez de mi memoria
me quedas tú. De todo lo perdido
mucho de tí golpea mi impaciencia.
Pero persistes simple, entera, una,
como algo tan propio, tan del todo,
esencia y accidente. Salvo tú.
que soy yo mismo, no me queda nada.*

LOS DIAS FENECIDOS

*Entre flores silvestres
que llenaban el patio
en la sabana soleada, gris,
la casa rústica.*

*Nos reuníamos en una mesa grande
bajo la presidencia de los viejos
los niños sin distingo de la casa.
Nosotros tomábamos los alimentos
y ellos la palabra.*

*(Después la escuela,
hermosa escuelita del pueblo
donde el maestro era el hombre mágico
que sabía todas las cosas del mundo).*

*Mis padres fabricaban sueños inalcanzables
porque nunca salían del ámbito
de sus vidas a ras de aldea.
Pero mi madre
persistía en sus sueños
y no aceptaba su evasión del todo.*

Y YA LA SOLEDAD SIN ATADURAS

*Estoy muy cerca del silencio. Ahora
comprendo la prosapia de lo viejo;
ya empieza mi palabra a ser consejo,
confidencia y verdad reparadora.*

*Amé la luz y vengo de la aurora
caminante hacia el último reflejo
de un crepúsculo. La noche es el espejo
donde se mira el alma veladora.*

*Detrás de mi ya voy cerrando puertas.
Cancelo una por una las inciertas
vanidades que he amado y padecido;
gozo una soledad sin ataduras,
desconozco alegrías y amarguras,
amo el ayer, la sombra y el olvido.*